

Las obras de Roald Dahl
no solo ofrecen historias apasionantes...

¿Sabías que un 10 % de los derechos de autor* de este libro se destina a financiar la labor de las organizaciones benéficas de Roald Dahl?



Roald Dahl es muy famoso por sus historias y poemas; pero no es tan conocido por su labor en apoyo de los niños enfermos. Actualmente, la fundación **Roald Dahl's Marvellous Children's Charity** presta su ayuda a niños con trastornos médicos severos y en situación de extrema pobreza. Esta organización benéfica considera que la vida de todo niño puede ser maravillosa sin entrar a valorar lo enfermo que esté o su esperanza de vida.

En el **Roald Dahl Museum and Story Centre**, en Great Missenden, Buckinghamshire (la localidad en la que vivió el autor), puedes conocer muchas más historias sobre la vida de Roald Dahl y sobre cómo su biografía se entremezcla con sus historias. Este museo es una organización benéfica cuya intención es fomentar el amor por la lectura, la escritura y la creatividad. Asimismo, dispone de tres divertidas galerías con muchas actividades para hacer y un montón de datos curiosos por descubrir (incluyendo la cabaña en la que Roald Dahl se retiraba a escribir). El museo está abierto al público en general y a grupos escolares (de 6 a 12 años) durante todo el año.



Roald Dahl's Marvellous Children's Charity (RDMCC) es una organización benéfica registrada con el número 1137409.

Roald Dahl Museum and Story Centre (RDMSC) es una organización benéfica registrada con el número 1085853.

Roald Dahl Charitable Trust es una organización benéfica recientemente establecida, que apoya la labor de RDMCC y RDMSC.

* Los derechos de autor donados son netos de comisiones.



www.loqueleo.santillana.com

¡Qué asco de bichos!/El Cocodrilo Enorme
Título original: *Dirty Beasts and Enormous Crocodile*

© Del texto: 1978 y 1984, Roald Dahl Nominee Ltd.
© De las ilustraciones: 1978 y 1984, Quentin Blake
© De la traducción: 1981, María Puncel, y 1985, M.A. Diéguez

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.
Carrera 11 A # 98-50, oficina 501
Teléfono (571) 7057777
Bogotá – Colombia
www.loqueleo.santillana.com

- Ediciones Santillana S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
- Editorial Santillana, S.A. de C.V.
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,
Delegación Benito Juárez, CP 03240,
Distrito Federal, México.
- Santillana Infantil y Juvenil, S.L.
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-470-5
Impreso en Colombia
Impreso por Editorial Delfin Ltda

Primera edición: octubre de 2015

Dirección de Arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

¡Qué asco de bichos!

El Cocodrilo Enorme

Roald Dahl

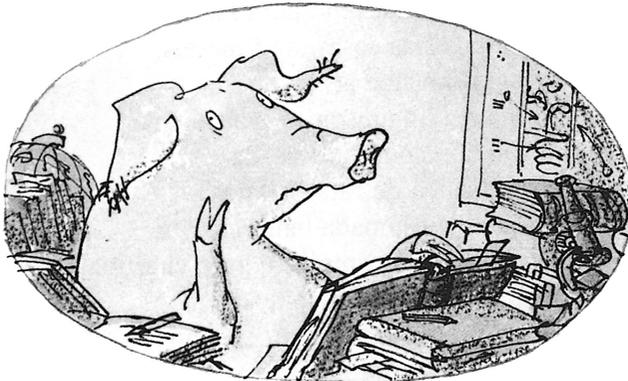
Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleg

El cerdo

Hubo una vez un cerdo en Inglaterra
que fue el bicho más listo de la Tierra.
Era un tipo genial, todo un portento,
una cabeza llena de talento.
Hacía largas sumas de memoria,
leía gruesos libros sobre Historia.
Sabía muchas cosas... y al final
se planteaba la cuestión fatal.
Por vueltas y más vueltas que le daba
jamás la solución se le alcanzaba.

7





8 —¿Qué papel me ha tocado en esta vida?
—era la gran pregunta tan temida—.
¿Para qué estoy aquí? ¿Por qué nací?
¿Qué reserva el destino para mí?
Pensaba en estas cosas tan funestas,
pero jamás hallaba las respuestas,
hasta que en una insomne madrugada,
topó con la respuesta deseada.
Pegó un brinco de rana saltarina,
danzó cual consumada bailarina...
—¡Eureka! ¡Lo encontré! La gran cuestión
tiene una contundente solución.
Ya sé lo que me espera: mi destino
¡es verme convertido en buen tocino!

Es el granjero un hombre muy astuto,
pero ya he descubierto que es un bruto.
Ya sé por qué me da tan ricas dietas:
¡es porque está pensando en mis chuletas!,
porque quiere mi piel, mis solomillos,
mi cabeza, mis pies, mis menudillos...,
porque piensa picar muy bien mis chichas 9
para hacer largas ristras de salchichas...
Ya sé lo que me aguarda: el matadero,
la cuchilla de un fiero carnicero,
las ollas de una gorda cocinera,
¡esa es la cruel suerte que me espera!
Así se lamentaba el buen gorrino
pensando en su dramático destino.
Y llegó la mañana y el granjero
apareció trayendo su caldero.
—Cerdito, ven aquí, a desayunar,
que tienes que crecer y que engordar.



Y aquel cerdo tan sabio y tan valiente
se echó sobre el granjero de repente.

Al suelo sin remilgos lo tiró
y allí, con sus pezuñas, lo aplastó.

Después olió y hozó, mordió, quebró,
chupó, lamió, sorbió, saboreó...

10 No cuento más detalles... Del granjero
tan solo quedó el ala del sombrero.
El cerdo se comió hasta la camisa
mascando con fruición, sin darse prisa.
Y cuando terminó, muy satisfecho,
se dijo: “Esto me hará muy buen provecho.
Ha sido un desayuno muy completo,
me siento muy a gusto, estoy repleto.
Yo iba a ser hoy merienda de granjero
pero me lo he comido yo a él primero”.

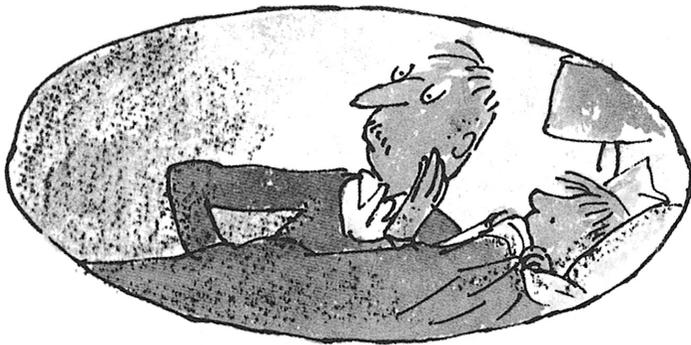


El cocodrilo

No hay bestia más feroz que un cocodrilo, 11
ese animal voraz del río Nilo.
Cuando llega la hora de su cena
traga de niños la media docena.
Tres chicas y tres chicos, si es posible,
le parece la dieta preferible.
A los chicos los unta de mostaza
y a las niñas las cubre de melaza.
Pues los chicos le gustan muy picantes
y las niñas dulzonas y empachantes.



A los chicos se los come bien calientes
y le gusta partarlos con los dientes.
Las niñas son el postre y van después,
las come despacito: una, dos, tres...
Asegura que así es como hay que hacerlo
y creo yo que él tiene que saberlo:
12 ha tomado en su vida muchas cenas,
¡y ha tragado chiquillos por centenas!
Y aquí se acaba el cuento. Tú, a dormir.
Yo me voy a mi cuarto, he de escribir...
Oye, escucha... ¿Qué es eso?, ¿no lo sientes?,
parece el rechinar de muchos dientes...



¿Quién sube dando tumbos la escalera?
¿Quién se atreve a gruñir de esa manera?
¡No dejes que en el cuarto se nos meta!
¡Cierra la puerta! ¡Tráeme la escopeta!
¡No, niño, vuelve atrás! ¡Cuidado, espera!
¡Horror, terror, pavor! ¡Entró la fiera!
¡Es la alimaña pérfida del Nilo,
el verde y espantoso cocodrilo!

13

